



Arte y Cultura

Sobre la medicina en Chile y en el mundo

El siguiente es el prólogo del libro "Breve historia de la medicina universal y notas sobre la historia de la medicina chilena" (Editorial Universitaria, 1987), de Sergio de Tezanos Pinto, de la Universidad de Valparaíso.

Se puede estudiar el pasado conociendo la filosofía de la historia, la historia de las mentalidades, la historia universal y ramas menores, así como los anecdotarios denominados petit histoire y muchos otros.

Esta obra es una recopilación de antecedentes del quehacer de la medicina y de sus personajes, escrita con el objeto de proporcionar al estudiante y al médico un documento que le permita contar con una fuente de consulta breve y sencilla. No se ha pretendido más que elaborar una guía.

Los pueblos que no han sufrido no tienen historia.

La historia de la medicina es la historia del sufrimiento de los pueblos, por lo cual no puede permanecer ignorada. Sin embargo, es la gran ausente de los textos de historia. Sus personajes no desmerecen en nada frente a las grandes figuras de otras actividades humanas. Constituyen una legión de hombres sabios, prudentes, creativos y cuyo comportamiento los distingue como apóstoles de su trabajo, llegando en muchas oportunidades hasta el martirio. Su magnífico ejemplo no puede ser ignorado ni por los estudiantes ni por los médicos.

Si bien la historia no es sólo la biografía de las más destacadas personalidades, no es menos cierto que éstas son el faro que iluminó e imprimió un rumbo a su época y que aún orientan la ruta de los que navegan por los mismos mares.

Todas las encuestas realizadas para conocer la opinión de alumnos, internos y médicos demuestran que lo que más desearían ver incluido en los programas de estudio, para la formación integral del médico y como elemento complementario de cultura, es la enseñanza de Ética Médica e Historia de la Medicina.

El que desconoce su historia social, nacional o gremial, no tiene tradición, y deberá vivirla de nuevo. Ello hace imperativo que los miembros de la profesión conozcan la suya, que es ejemplarizadora y formadora por su magnificencia, interés y originalidad.

La tradición médica tiene algo de común en todas las épocas, marcada por el espíritu de observación y de estudio; la dedicación integral a los enfermos, apoyándose en sus sufrimientos. Redimiéndolos; porque fueron considerados "pesados de sus pecados", en el concepto de la enfermedad-castigo. Acompañándolos en la soledad que lo sumerge en la invalidez que conlleva la pérdida de la salud. Sosteniéndolos, y dándoles siempre la esperanza, que es luz para el que ve su camino convertido en ruta que conduce a la muerte. Esa generosidad y entrega son el modelo de apostolado que nos transmiten las páginas de nuestra historia.

De lo anterior se infiere que es natural que veamos a la medicina naciendo de la misma raíz, que a través de los siglos es el mago-médico, el hechicero-médico, el templo-hospital o el monje-médico, para culminar en los dioses médicos de todas las mitologías y en San Lucas médico-apóstol y en Juan XXI, el médico-Papa. Porque no existen enfermedades sólo del cuerpo, sin repercusión en el alma, y viceversa. Por esto es que la entrega del enfermo al médico es total y éste no puede defraudarlo sin hacer otro tanto. Quien penetra tan profundamente en la intimidad del ser humano que sufre, no puede engañarlo. El enfermo está débil y desorientado. Su actitud es la de un auténtico menesteroso que lucha por la salud perdida, del cuerpo y del espíritu y, por ello, la conducta del médico debe ser doblemente humana, cuidadosa, eficiente y honesta.

Lo expuesto lleva a concluir que la ética es la de mayor importancia en la profesión médica y que es la historia, la que mostrando preocupación por ella desde los tiempos más remotos, es el mejor método de enseñarla y aprenderla, como lo hicieron nuestros antepasados a través del Código de Hammurabi, los Libros Sagrados del Dios Thot, el Juramento Hipocrático, el De Adventu Medici de Arquimedeo, la Oración del



IGLESIA. — Este es el título de uno de los óleos del médico de Aconcagua, Mario Quijada, quien está exponiendo en la sede del Colegio Médico en Viña del Mar, Arriagui 160. La iglesia corresponde a la comuna de Pukamayo.

Médico de Maimónides y los Acuerdos y Códigos nacionales e internacionales de nuestros días.

Este respeto por el enfermo y esta sujeción a la ética constituyen la gran lección de la historia de la medicina, mirada a la luz de su progreso en los últimos cien años, que nos muestran una medicina y médicos prestigiados enalteciendo la profesión pese a que desconocían la medicina científica. Los enfermos y la sociedad supieron apreciar la lealtad, la devoción y el testimonio humanista de los médicos, y en conjunto escribieron las páginas que constituyen la historia del prestigio de la medicina.

Es esta convicción la que mantiene el fervor por escribir y enseñar tan extraordinario capítulo de la Historia.

Sean las últimas palabras de este prólogo un homenaje emocionado a quien encarnara todas las virtudes de los grandes personajes de la medicina, en nuestro medio, el profesor Dr. Amador Neghme Rodríguez, (Q.E.P.D.) quien, a sus condiciones profesionales, académicas y humanas, supo infundir un ejemplar dinamismo, contribuyendo como pocos al progreso científico y humanista de muchas generaciones de médicos que hoy lamentan su inesperada partida, cuando tanto se esperaba todavía de su generosidad.

Termino estas palabras estampando mi mayor agradecimiento al Dr. Neghme, por la bondad que tuvo al prologar esta modesta obra.

Sergio de Tezanos Pinto Schenmburgk

Sobre la medicina en Chile y en el mundo [artículo] Sergio de Tezanos Pinto.

AUTORÍA

Tezanos Pinto S., Sergio de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre la medicina en Chile y en el mundo [artículo] Sergio de Tezanos Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile